

Un análisis de las interpretaciones críticas del MERCOSUR

Sebastián Guevara¹

Introducción:

El trabajo que se presenta aquí forma parte de una investigación en desarrollo (más específicamente: en sus momentos iniciales) y que pretende conocer *qué* es el Mercosur: en qué consiste realmente el proceso de integración regional que se encuentra en construcción y del que forma parte el estado argentino, cuál es el motor que mueve a dicha integración, que actores sociales participan del proceso y por qué, etc. Y, por tanto, cuáles son los límites y con ellos las perspectivas de la integración.

Como momento inicial de tal investigación aparece de manera inevitable entender como se responden al planteo de *qué es el Mercosur* posiciones políticas. Es necesario analizar fundamentalmente los planteos de las posiciones que se reconocen como neoliberales y neodesarrollistas por ser quienes iniciaron y actualmente “gobiernan” este proceso, pero también aquellos que presentan “posiciones críticas a los planteos oficiales”. Es dentro de estas últimas posiciones que se enmarcan los planteos que vamos a analizar en este trabajo. En concreto, se presenta qué dicen sobre el Mercosur los partidos de izquierda de la Argentina; más específicamente, los casos de la posiciones del *Partido Obrero* y de la agrupación *El Militante*.

Una particularidad que aparece inmediatamente, y que distingue a estas posiciones de las neoliberales y neodesarrollistas, es la ausencia de un análisis y una caracterización sistemáticos del Mercosur, por lo menos en lo que se refiere a los documentos de acceso público. Esto hizo necesario profundizar la búsqueda y rastrear en las distintas publicaciones de las agrupaciones de izquierda. Obteniendo como resultado de esta búsqueda (hasta este momento de la investigación) que es en la revista teórica del *Partido Obrero*, *En Defensa del Marxismo* (EDM) y su periódico semanal *Prensa Obrera* (PO) donde más espacio se dedica a analizar, o por lo menos se hace referencia a, el fenómeno de la “integración regional” en el Mercosur. En el caso de la agrupación *El Militante* la

¹ E-mail: sebgva@hotmail.com. Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de Buenos Aires

cantidad de artículos que, en su publicación digital del mismo nombre, refieren a algún aspecto del Mercosur es considerablemente menor. Por último, cabe señalar aquí que, también se realizó este seguimiento en la publicación semanal del *Partido Comunista Argentino, Nuestra Propuesta*, donde no se encontraron artículos relacionados al tema de este trabajo.

Con el resultado de esta búsqueda se construirá una aproximación a la caracterización que parte de la izquierda argentina hace del Mercado Común del Sur y cuáles son sus perspectivas, para poder así realizar el análisis.

CARACTERIZACION DE *EL MILITANTE*:

Desde *El Militante* plantean al Mercosur como una herramienta que las burguesías nacionales de Brasil y Argentina utilizan para protegerse de los intentos de penetración de los capitales, tanto del imperialismo norteamericano como del imperialismo europeo. Y, por tanto, como un proceso de integración y protección comercial que les permite defender conjuntamente sus intereses. Según lo sostenido en algunos artículos publicados en su sitio de internet,

El MERCOSUR fue un acuerdo entre las burguesías de los dos países latinoamericanos más importantes del subcontinente (Brasil y Argentina) con el fin de proteger sus mercados del acoso incesante de las multinacionales norteamericanas y de abrirse al comercio con otros sectores imperialistas, como la Unión Europea. De esta manera intentaban balancearse entre los dos colosos (los imperialismos norteamericano y europeo) para defender sus propios intereses.²

Inmediatamente aparece indicada la debilidad de dicha herramienta. Esta agrupación entiende que ante el fin del “crecimiento económico” de los 90, el Mercosur no pudo soportar el choque de intereses entre las burguesías regionales que se disparó cuando se inició la recesión en los países del Cono Sur. Situación que llevó al intento mutuo de exportación de sus respectivas crisis, generando la “virtual” desaparición del bloque regional hacia fines de la última década del siglo XX.

El MERCOSUR (que engloba también a Uruguay y Paraguay) funcionó relativamente mientras se mantuvo el "boom" económico de los 90, pero cuando los vientos de

² <http://argentina.elmilitante.org>. “La actitud de los socialistas revolucionarios hacia el gobierno de Kirchner” publicado el 05/06/2003.

recesión se cebaron en el área a finales de la década pasada, dejó virtualmente de existir por los intereses encontrados entre las burguesías brasileña y argentina que intentaban exportarse una a otra la crisis económica, llegando al punto de establecer medidas proteccionistas una contra otra para defender sus respectivos mercados internos.³

Pero nuevamente -sostiene esta agrupación- la aparición del imperialismo forzó el entendimiento entre los capitalistas argentinos y brasileños. Así, la llamada Iniciativa Para las Américas, con la que el Estado norteamericano comenzó el intento de implementación de un Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), resultó una amenaza lo suficientemente fuerte como para que la herramienta Mercosur resurgiera para defenderse.

Ahora, es nuevamente la presión del imperialismo norteamericano por la implementación del ALCA, con el que pretende profundizar y reforzar su control económico sobre América Latina, lo que ha llevado de nuevo a las burguesías de ambos países a reconciliarse y a intentar enfrentar en común esta nueva embestida de los EEUU.⁴

Esto no significa un intento de negación del ALCA, o de pretendida independencia regional frente a la dominación imperialista, sino, simplemente, el reposicionamiento de las burguesías locales para negociar con una posición de fuerza mejorada.

Es llamativo que, en el fondo, ni Argentina ni Brasil cuestionan la existencia del ALCA, sino que quieren negociar con los capitalistas norteamericanos la implementación del ALCA en las mejores condiciones para los capitalistas de ambos países, o mejor dicho, en las condiciones "menos malas" para ellos.⁵

Frente a las posibles ilusiones acerca de un desarrollo capitalista autónomo y soberano que puedan hacerse algunos sectores respecto del Mercosur, desde *El Militante* se ocupan de aclarar que los intereses de los capitalistas autóctonos sólo pueden ser compartidos por los capitales multinacionales que operan en la región y que el proceso de integración, lejos está de expresar la unidad económica y política de América Latina.

A qué intereses sirve el MERCOSUR Quienes determinan el carácter del MERCOSUR, como la política general de los gobiernos, no son los pequeños empresarios nacionales como imaginan los nacionalistas pequeñoburgueses en su mundo de sueños, sino los grandes grupos económicos monopolistas de cada país, como demuestra el hecho de que el 40% de las exportaciones argentinas estén concentradas en apenas 20 empresas.(...) Son los intereses de clase de las multinacionales y de las burguesías locales los que determinan los acuerdos y

³ Idem.

⁴ Idem.

⁵ Idem.

desacuerdos entre los capitalistas nacionales de Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay y los del resto de América Latina, y no su supuesto interés en la unidad latinoamericana o en la constitución de la llamada Patria Grande.⁶

CARACTERIZACION DEL *PARTIDO OBRERO*:

En el caso de las publicaciones del *Partido Obrero*, se encuentran una serie de análisis sistemáticos sobre la situación internacional y su evolución. Esta situación es caracterizada como crisis mundial. La explicación debe buscarse –entienden- en el propio funcionamiento del modo de producción capitalista y su consecuente incapacidad histórica para superar la crisis.

La base de esta crisis mundial es la incapacidad histórica del capitalismo para contrarrestar la tendencia declinante de la tasa de beneficio.⁷

Esta caracterización de la situación mundial implica, como consecuencias necesarias, un proceso de internacionalización creciente de la producción, la profundización de la concentración y centralización del capital y con ellas el agravamiento de la contradicción entre el carácter social del trabajo y el carácter de privado con el que se realiza éste. Contradicción que lleva al capital a la necesidad de trascender las fronteras nacionales pero sin que esto signifique una desaparición del Estado Nación, sino al fortalecimiento de aquellos donde el capital más concentrado se asienta y al “agravamiento de la opresión sobre los países atrasados”.

La crisis capitalista ha provocado una internacionalización sin precedentes del proceso social de la producción, al mismo tiempo que una enorme concentración del capital. (...) En consecuencia, la crisis ha provocado un notable agravamiento de la contradicción entre el carácter cada vez más internacional de las fuerzas productivas y el estrechamiento de la base nacional del capital.

Como consecuencia de la agudización de la concurrencia entre pulpos de distinta base nacional, y del fortalecimiento de los estados, la crisis capitalista agravó la opresión nacional sobre los países atrasados y la tendencia a los choques estatales entre las grandes potencias. Esta tendencia se expresa en los choques comerciales, financieros y monetarios entre las principales potencias; en la formación de bloques comerciales;....⁸

⁶ <http://argentina.elmilitante.org>. MERCOSUR: ¿Paradigma de la Unidad Latinoamericana? ¡El sueño bolivariano de una América Latina Unida sólo será posible con el triunfo del Socialismo! La imposibilidad de la unión latinoamericana sobre bases capitalistas. Publicado el 06/09/2004.

⁷ EDM N°15, “Resolución sobre la situación internacional. Aprobada por el VIIIº Congreso del Partido Obrero”. Diciembre 1996.

⁸ Idem.

Las transformaciones realizadas por el modo de producción capitalista, así planteadas, nos permiten pensar el contexto general en el que el Mercosur se inserta, así como las “presiones imperialistas” a las que puede verse sometido. En este planteo se pueden encontrar condiciones más desarrolladas para entender *qué es el Mercosur* dado que así se enmarca.

Un momento del mercado mundial

El Mercosur aparece como un elemento de la crisis mundial, al ser presentado en distintos momentos como:

- un espacio de disputa entre el imperialismo norteamericano y el europeo;

No hay que olvidar que el Mercosur es el campo de batalla de fuertes choques entre el imperialismo norteamericano y el europeo. Estos choques se manifestaron claramente en torno a la apertura de las negociaciones por el ALCA⁹.

- un acuerdo comercial que funciona como puente entre los capitales concentrados que operan en los mercados de la región y EEUU o Europa;

(...) el Mercosur, el cual, dominado por las grandes corporaciones, no pretende otra cosa que servir de puente para una alianza comercial con Estados Unidos o Europa.¹⁰

- un freno al ALCA que, apoyado por la Unión Europea, establece un precario equilibrio que sostiene al comercio mundial acechado por la crisis;

(...) la Unión Europea también defiende con fuerza al Mercosur y que se opone a una zona de libre comercio americana. Incluso los ingleses del Financial Times han estado alertando en las últimas dos semanas acerca de que una zona de libre comercio americana sería la señal de inicio de una guerra comercial, de regionalismo económico y hasta de principio de dislocación del comercio internacional.¹¹

- un coto cerrado para los capitales norteamericanos o una plataforma de competencia mundial en el mercado de los monopolios.

⁹ EDM N°19 , “IXº Congreso del Partido Obrero Argentina: El carácter de la nueva etapa”. Marzo 1998.

¹⁰ EDM N° 33, “Un programa para la IVº Internacional Tesis Programáticas para la IVº Internacional.” Abril 2004.

¹¹ PO N°696, 08/02/2001. “PORTO ALEGRE, UN FREPASO MULTINACIONAL.”

La presión del gobierno norteamericano para transformar al Mercosur en un coto cerrado para sus capitales, frente a la competencia europea, anuncia crecientes desbarajustes para la estabilidad económica argentina.¹²

Los monopolios pretenden convertir al Mercosur en plataforma de competencia mundial en Estados Unidos, Europa y Asia, para lo cual necesitan provocar una reestructuración en gran escala.¹³

Un “saqueo” regional

A la hora de entender los intereses específicos que se mueven en torno a la conformación del bloque regional y de explicar quienes son los “ganadores” de la integración, la caracterización del Mercosur empieza mostrarse cada vez más concreta.

Desde su nacimiento mostró que los capitales “monopólicos” eran quienes necesitaban integrarse para mantener sus condiciones de valorización.

El Mercosur nació y se estructuró en torno del acuerdo automotor (...) y rápidamente se extendió al resto de las ramas de la producción, dominadas por los grandes pulpos.¹⁴

Estas condiciones de valorización, al tratarse de capitales “monopólicos” en el marco de la disputa imperialista que desarrolla la crisis mundial, se mantienen sobre la base del “saqueo” sistemático de los estados atrasados.

El Mercosur se ha limitado a implementar un comercio automotriz compensado, que ha servido para saquear a las finanzas públicas debido a los subsidios y a concentrar la industria terminal y de autopartes,...¹⁵

El Mercosur es una unidad parcial de ciertos grupos de monopolios (...) controlada por capitales norteamericanos y europeos. Ha servido para desangrar fiscalmente a la Argentina y a Brasil, ya que han pagado con exenciones de impuestos o subsidios cifras superiores a las invertidas por esos pulpos del automóvil.¹⁶

De este modo, el Mercosur queda negado como un proceso de integración regional profundo, donde las economías de la región y con ellas sus habitantes avancen hacia una unificación política. Limitándose a representar un mecanismo a través del cual los capitales

¹² PO N°547, 10/07/1997. “LA ASAMBLEA NACIONAL, EL AMBITO DE LOS LUCHADORES.”

¹³ PO N°616, 04/02/1999. “Hablemos claro: los obreros automotrices estamos todos despedidos.”

¹⁴ PO N°646, 14/10/1999. “Para salvar al Mercosur capitalista son necesarias más crisis.”

¹⁵ EDM N°18, “El balance de las elecciones en la Argentina.” Octubre 1997.

¹⁶ PO N°565, 20/11/1997. “Se cae el Mercosur: POR LA UNIDAD SOCIALISTA DE AMERICA LATINA.”

más concentrados ahondan la explotación de los países de la región, profundizando su bancarrota.

Desde Prensa Obrera, sin embargo, denunciamos que el Mercosur era una falsa unión de países hipotecados; que no existía integración económica sino prebendas para los grandes pulpos, especialmente los automotrices; y que esos subsidios profundizarían la bancarrota de los países de la región.¹⁷

Algunos datos de la rama automotriz sirven para graficar estas prebendas que obtiene el capital. Y muestran a los estados miembros, y al bloque regional todo, como la herramienta necesaria para la valorización “extraordinaria”, a través de los subsidios, exenciones impositivas, protección arancelaria, etc..

Las prebendas otorgadas para que las grandes automotrices se radicaran en la región provocaron ‘sangrías’ imparables tanto en Argentina como en Brasil. Entre 1992 y 1997, las automotrices obtuvieron en la Argentina una renta extraordinaria, por subsidios, de 5.250 millones de pesos, porque pudieron importar autos terminados y autopiezas con aranceles preferenciales, y vender los autos que producían en el Mercosur con una protección de casi el 35% (...) Como las automotrices dicen que invirtieron 5.000 millones de dólares, resulta que toda la inversión que se acreditan los pulpos corresponde al dinero de los consumidores.¹⁸

Peleas por el botín

El hecho de que este panorama aparezca tan propicio para los “grandes pulpos” no significa que esté exento de los conflictos que el modo de producción capitalista genera al interior de la burguesía. Puede sintetizarse, entonces, que al organizarse la producción total de la vida social de manera indirecta -esto es, al tener que consagrarse en el mercado el carácter necesario del trabajo invertido en sus productos- la competencia entre los capitales individuales, que realizan dicha producción, se constituye en condición de su supervivencia. Con lo cual, en los acuerdos necesarios para mantener las condiciones de valorización, no todos los capitales ganan sino que, por el contrario, los aspectos específicos de estos acuerdos expresan un elemento más de la competencia entre los capitales. Así, claramente, en el caso del Mercosur los capitales del sector automotriz resultan beneficiados por las formas de la integración.

¹⁷ PO N°653, 27/01/2000. “Es un reflejo de la crisis mundial. La desintegración del Mercosur.”

¹⁸ Idem.

El régimen automotor es el “corazón” del Mercosur. Se puede decir que éste fue fundado, hace más de 10 años, por las multinacionales automotrices, para beneficiarse de un arancel aduanero común que las preservaba de la competencia asiática y les aseguraba un precio un 40% superior a los internacionales. Se aseguraron también la importación desde sus casas matrices de los modelos no fabricados en el Mercosur, al 2% de arancel, para luego venderlos con el sobreprecio del 40%.¹⁹

Pero los beneficios que a las automotrices les significa la rebaja arancelaria a la hora de importar insumos, resultan en un perjuicio para otros “grandes capitales” que operan en la región. Específicamente para aquellos que producen estos insumos localmente y que no pueden competir con las producciones para el mercado mundial cuyos precios no son elevados por la protección arancelaria. De este modo la integración regional beneficia a unos capitales (al permitirles importar más barato y vender en el mercado local a precios protegidos) llevando a otros a perder porciones de mercado al no poder competir.

(...) estas rebajas [arancelarias] significarían un golpe a la siderurgia no vinculada a las automotrices, ya que no podría venderle chapa a las terminales. En el Mercosur, esto significa un golpe a Techint que tiene el monopolio de la chapa a través de Siderar.²⁰

Este recrudecimiento de la competencia no exhibe exclusivamente la importación de productos producidos para el mercado mundial como insumos para la producción regional (amparada, esta última, por protección arancelaria), como único instrumento. Sino que, también en las producciones que se realizan dentro del bloque comercial y que circulan libremente amparadas (todas) por el mismo arancel externo, aparecen estos conflictos. Así, las burguesías que se encuentran en pleno proceso de integración, intentan permanentemente trasladarse mutuamente los efectos de la crisis.

(...) Lavagna se destapó con el reclamo de trabar las importaciones desde Brasil, algo que le reclamó la Unión Industrial y que provocó un fuerte rechazo de las patronales brasileñas. Ocurre que la recesión brasileña ha hecho incrementar las ventas de Brasil a la Argentina, poniendo al descubierto las rivalidades entre ambas burguesías.²¹

De este modo la libre circulación de mercancías, que constituye uno de los pilares en la conformación de un mercado común -como queda indicado en el primer artículo del tratado que da origen al Mercosur-, queda expuesta al vaivén de las disputas entre los distintos capitales. Dado que para unos implica una ventaja en las condiciones de

¹⁹ PO N°869, 23/09/2004. “El Mercosur destrozado.”

²⁰ PO N°636, 05/08/1999. “Mercosur: Menem acata a los yanquis y choca con Techint.”

valorización y para otros una pérdida de mercado, se encuentra permanentemente en tensión. Y con ella la viabilidad de todo el bloque regional.

En una medida que tiene el indudable sello de Techint, el gobierno argentino resolvió que “los vehículos terminados sólo pueden tener un 40% de partes importadas. El 60% del valor agregado debe ser de producción argentina”, cuando “de acuerdo a las normas originales del Mercosur, el porcentaje nacional se entendía como fabricado en el Mercosur” (La Razón, 30/7). Como las autopartes consumen chapa fabricada, ésta quedará protegida con nuevos aranceles o derechos antidumping.²²

Esta situación de permanente discusión, permite que el Mercosur sea llevado constantemente hacia el abismo. Y que, por tanto, sea presentado como un proceso condenado a muerte desde su inicio.

El Mercosur, el bloque comercial de las burguesías del Cono Sur, ha muerto de muerte natural, como consecuencia de la quiebra de cada uno de sus integrantes.²³

Sin embargo, dicha condena no significa que los conflictos generados por la competencia (los que junto con ésta se encuentran en movimiento permanente) no puedan encontrar soluciones provisorias que permitan equilibrar las posiciones entre los capitales en pugna. Pero este equilibrio no se logra simplemente por un acuerdo entre los contendientes, sino que se alcanza a través de la mediación estatal y la consecuente profundización del saqueo fiscal.

Con estos subsidios el gobierno ha superado el viejo antagonismo entre las automotrices y Techint, precisamente por el precio de esos insumos, y de paso ‘protege’ a Techint de la competencia de las poderosas siderúrgicas instaladas en Brasil, o incluso brasileñas (Gerdau).²⁴

Unidos por la solidaridad (de clase)

Las peleas entre los capitales en la competencia no deben perder de vista que el motor de todo movimiento en el modo de producción capitalista es la búsqueda de ganancia, y que esta se sostiene sobre la explotación de la clase obrera.

Los capitalistas no olvidan, ni siquiera cuando pelean entre si, que su definición como clase es el antagonismo en la lucha con los trabajadores. Por eso estas disputas, que

²¹ PO N°806, 26/06/2003. “Mercosur: Lula y Kirchner lo hunden un poco más.”

²² PO N°862, 05/08/2004. “Chavez adhiere a un Mercosur que se extingue.”

²³ PO N°760, 27/06/2002. “América Latina en el ojo de una crisis mundial.”

²⁴ PO N°899, 12/05/2005. “Pelea con Brasil, la gran estafa.”

expresan el reparto de las prebendas que pueden obtener del Estado, son incluso utilizadas en la búsqueda de generar mejores condiciones para la explotación de la fuerza de trabajo. Mostrando como los conflictos dejan su lugar a la solidaridad de los capitalistas para mejorar mancomunadamente la fuente de sus ganancias.

Está clara cuál es la ‘importancia estratégica del Mercosur’ para los pulpos imperialistas: 1) saquear los presupuestos estatales mediante los subsidios fiscales, las exenciones impositivas, los aportes de capital y hasta el contrabando (lo cual sería imposible sin la complicidad de los propios gobiernos del Mercosur); 2) chupar la sangre del obrero mediante la extensión de la jornada laboral, la reducción de los salarios, la partición de las vacaciones ...²⁵

El ‘desarrollo’ de un polo automotriz en el Mercosur en condiciones de superproducción mundial de automotores, de saturación de los mercados, sólo se explica por las ‘facilidades’ que ofrecen los gobiernos semicoloniales y las condiciones que los pulpos encuentran para una explotación salvaje de la fuerza laboral en nuestros países.²⁶

UNA PROPUESTA COMÚN:

La única salida es la caída

Finalmente, luego de realizar esta caracterización de qué es el Mercosur, en qué contexto aparece, para servir a qué intereses, de qué modo específico genera beneficios y los distribuye, queda claro que –de acuerdo con estas visiones- para la clase obrera no trae aparejado ningún beneficio. Más bien por el contrario, significa, por un lado, el empeoramiento de las condiciones de explotación en cuanto refuerza a la clase capitalista en la lucha de clases; y por otro lado, nuevamente se ven expoliados en tanto que ciudadanos de los estados que funcionan como la herramienta a través de la cual los “pulpos monopólicos saquean” la región.

Frente a esto, tanto desde *El Militante* como desde el *Partido Obrero*, se propone una Federación de Estados Socialistas de América Latina. Federación que no sólo realice la necesaria unidad política de la región, sino que enfrente al imperialismo y planifique la producción de manera racional y democrática. Tarea que al enfrentar los intereses de las clases dominantes de América Latina, sólo puede caberle a la clase obrera.

²⁵ PO Nº546, 03/07/1997. “La estrategia de Renault.”

Ya explicamos anteriormente cuál era la única manera de enfrentar consecuentemente al imperialismo y a la oligarquía: con la revolución socialista dirigida por la clase obrera. Nosotros, como socialistas revolucionarios, sí estamos firmemente por la unidad latinoamericana. Pero lo estamos a través de la única manera realista que podría hacerla posible: por medio de una Federación Socialista de América Latina.²⁷

Los capitalistas han concebido una salida nacional en términos puramente comerciales. Y lo que América Latina necesita para salir, es una planificación democrática, ordenada, rica, de la totalidad de sus recursos, y ésta es una tarea política.(...) Eso no lo puede hacer la burguesía que tiene rivalidades entre sí; la burguesía argentina y la burguesía brasileña no se animan siquiera a defenderse en común. Entonces, se plantea una audaz tarea en América Latina, porque como no se puede volver atrás de los mecanismos económicos que se han armado, no se puede volver a la Argentina pre-Mercosur, o al Brasil pre-Mercosur, y para la burguesía adelante no hay nada, no hay señalamiento alguno, esta crisis plantea el problema de la unidad política de América Latina, y ésta es una tarea de los trabajadores ...²⁸

Observaciones:

Como resultado provisorio, en el camino de responder la pregunta de *qué es el Mercosur para los partidos de izquierda de la Argentina*, se pueden hacer dos observaciones:

Una es que el Mercosur aparece como un fenómeno que está permanentemente en disolución. Al tratarse de un proceso de integración de carácter capitalista lleva en sí la inevitable competencia entre las distintas facciones de la burguesía, potenciado por la crisis permanente y bancarrota de los países del Cono Sur. Por otro lado, como se trata de un momento de la crisis mundial (en la que toma forma la tendencia decreciente de la tasa de ganancia) el Mercosur entendido como “al servicio” de los intereses imperialistas se ve arrastrado por la decadencia que la misma crisis va generando. Y este proceso se profundiza cada vez más, ya que los países imperialistas lo desarrollan constantemente con su propia competencia.

Pero, simultáneamente, el Mercosur aparece como un ámbito de acuerdo y protección de las burguesías nacionales, que negocian, entran en conflicto o intentan sacar ventajas de sus relaciones con los países imperialistas.

²⁶ PO N°531, 20/03/1997. “Mercosur: Qué hay detrás de la guerra comercial y fiscal.”

²⁷ <http://argentina.elmilitante.org>. “La actitud de los socialistas revolucionarios hacia el gobierno de Kirchner” publicado el 05/06/2003.

²⁸ EDM N°19, “Aspectos de la actual crisis económica internacional.” Marzo 1998.

Por lo tanto, y de manera más general, se puede entender que: la caracterización general que realizan identifica al Mercosur con un acuerdo comercial llevado adelante por Estados Nacionales que representan políticamente proceso de acumulación de capital que tienen la potencialidad para producir la generalidad de las mercancías para el mercado mundial, pero que su condición de “atrasados / dependientes / oprimidos, etc.” respecto del imperialismo los lleva sistemáticamente al fracaso. Y, por tanto, la integración de dichos procesos de acumulación está destinada del mismo modo.

Se presenta al Mercosur, entonces, como un proceso de producción y reproducción capitalista en el cual la burguesía de la región busca: hacer acuerdos, equilibrar posiciones, resistir presiones, imponer posiciones, etc.; frente a otros ámbitos nacionales de acumulación de capital cualitativamente iguales, aunque claro está cuantitativamente diferentes. Ámbitos nacionales, estos, que se caracterizan como “desarrollados / adelantados / centrales, etc.” y que dada su mayor magnitud pueden ser dominantes.

Tratándose, por lo tanto, de superar los límites políticos que la dominación capitalista le impone a los países del Cono Sur a través de una Federación de Estados Socialistas de América Latina. En la cual la competencia capitalista, que empuja permanentemente al abismo y la desintegración, desaparezca y la ruptura con el imperialismo y sus intereses permita la organización racional y democrática de la producción social en manos de los trabajadores.